

BILBAO / La librería Litterae Mundi abre la puerta a la interculturalidad

Ubicada en la confluencia de las calles San Francisco y Dos de Mayo, en el corazón de Bilbao la Vieja, ha abierto sus puertas la librería Litterae Mundi, un proyecto empresarial impulsado por la sociedad municipal Lan Ekintza-Bilbao, singular por su emplazamiento, por el barniz de interculturalidad que tiñe sus paredes y por los objetivos que su promotor, David Maroto Iparraguirre, se propone cumplir en el corto y medio plazo.

La idea de emprender este proyecto le llegó trabajando en la Biblioteca municipal de San Francisco. Licenciado en Historia y con una amplia experiencia de cooperante a sus espaldas, este joven emprendedor comprobaba a diario cómo un buen número de inmigrantes, fundamentalmente latinoamericanos pero también europeos del Este y africanos se acercaban hasta la Biblioteca a coger libros en préstamo. Facilitar a ese público la posibilidad de adquirir libros de su interés fue la chispa que alumbró este proyecto.

En el momento de la inauguración del establecimiento, la víspera de Santo Tomás, en las estanterías de Litterae Mundi había ya 2.000 referencias bibliográficas distintas. Literatura africana, asiática e hispanoamericana; ensayos sobre la multiculturalidad, la migración o la educación; diccionarios, gramáticas, métodos de aprendizaje del castellano y euskera para extranjeros, obras bilingües; literatura infantil; viajes y destinos alternativos, alejados de los circuitos turísticos convencionales; papelería y objetos de regalo, fundamentalmente de Comercio Justo, se alinean en las estanterías de la tienda agrupados bajo el enorme paraguas de la interculturalidad.

'De momento disponemos únicamente de bibliografía traducida al castellano y euskera aunque la idea es contactar con distribuidoras de libros árabes y chinos y poder traer cosas en esos idiomas', explica David Maroto.

Punto de encuentro

Las personas que trabajan con los inmigrantes a través de las ONGs, los centros escolares que tienen que empezar a diseñar currículos interculturales para atender a los alumnos inmigrantes, las bibliotecas municipales, que recogen cada vez una mayor demanda de lectores de otros países y, en general, todas aquellas personas interesadas en conocer otras culturas y realidades constituyen el cuerpo de clientes de esta librería que además aspira a convertirse en un punto de encuentro para la interculturalidad a través de la organización de mesas redondas, conferencias, etc.